

EMISIÓN DE GASES DE EFECTO INVERNADERO Y AGRICULTURA ORGÁNICA



CEDECO
AGRICULTURA ORGÁNICA:
RECUPERANDO EL FUTURO



Participación de las Mujeres en la Conformación de
Fincas Orgánicas.

Grettel Fernández A.

Noviembre, 2006

EMISIÓN DE GASES DE EFECTO INVERNADERO Y AGRICULTURA ORGÁNICA



CEDECO
AGRICULTURA ORGÁNICA:
RECUPERANDO EL FUTURO



Participación de las Mujeres en la Conformación de Fincas Orgánicas.

Grettel Fernández A.

PROYECTO APOYADO POR



Noviembre, 2006

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN	1
II.	CONTEXTO	1
III.	LA IMPORTANCIA DE LA FAMILIA CAMPESINA EN UN PROBLEMA GLOBAL: EL CAMBIO CLIMÁTICO.	4
IV.	METODOLOGÍA	6
	4.1 UNIDAD DE ANÁLISIS	6
	4.2 CRITERIOS DE SELECCIÓN	6
	4.3 INSTRUMENTOS.....	6
V.	RESULTADOS	7
	5.1 CARACTERÍSTICAS DE LOS NÚCLEOS FAMILIARES	8
	5.2 APORTES DE LA MUJER A LA TRANSFORMACIÓN DE LA FINCA.....	9
	5.3 NIVEL DE PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA TOMA DE DECISIONES.....	15
	5.4 ACCESO A RECURSOS GENERADOS A PARTIR DE LA PRODUCCIÓN ORGÁNICA.....	20
VI.	CONCLUSIONES	23
VII.	LINEAS DE BASE	24
VIII.	BIBLIOGRAFIA	25
IX.	ANEXOS	26
	ANEXO 1. DESCRIPCIÓN DE ZONAS Y FINCAS DE ESTUDIO	26
	A.1 ZONA ATLÁNTICA.....	26
	A.2 CANTÓN ALFARO RUIZ	29
	A.3 CANTÓN DE MORAVIA	31
	A.4 REGIÓN CARAIGRES.....	33
	ANEXO 2: HERRAMIENTA DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	37

I. INTRODUCCIÓN

A partir de la investigación sobre gases de efecto invernadero y agricultura orgánica que ejecuta CEDECO desde el año 2004, se realiza en este año 2006 un estudio de carácter social, sobre el aporte de la mujer en la conformación de fincas agroecológicas, en un contexto global, donde la mujer tiene participación en la constitución y consolidación del núcleo familiar en sus dos fases: reproductiva y productiva.

El estudio pretende desarrollar, elementos claves que constituyen el aporte de la mujer desde una perspectiva integral de género, tales como: la participación en la constitución de la finca (a partir de su aporte de recursos, trabajo y tiempo), la participación en la toma de decisiones de carácter productivo, económico y familiar, y el acceso a recursos generados desde las actividades productivas de la finca agroecológica.

En el marco de la investigación del proyecto “Gases de Efecto Invernadero y Agricultura Orgánica”, se apunta como áreas de análisis prioritarias la eficiencia energética, el secuestro de carbono y la emisión de gases de invernadero en fincas agroecológicas. A partir del proyecto y desde la perspectiva de las funciones reproductiva y productiva de la mujer interesa conocer ésta relación en la conformación de fincas agroecológicas.

II. CONTEXTO

Los rápidos y profundos cambios socio- económicos de nuestras sociedades centroamericanas –conducido por fuerzas externas a las comunidades rurales- han traído fuertes implicaciones al mundo rural y en especial al agropecuario. Esto ha impactando en sus estructuras familiares y a los sistemas agrícolas de producción, los que han generado cambios y desequilibrios en las relaciones de género tradicionales (Sánchez, 2006).

En Costa Rica las mujeres que habitan en el campo se vinculan de muy diversas maneras a la producción, no sólo de productos agropecuarios sino también de otros bienes y servicios, que son necesarios para complementar la economía familiar y del medio rural (INAMU, 2006).

Sin embargo, la idea de que el trabajo de las mujeres es apenas una ayuda, un apoyo al compañero, prevalece en la sociedad, entre los sectores campesinos y con frecuencia entre las mismas mujeres. Esta situación la ha afectado históricamente y les ha dificultado su desarrollo como productoras y como mujeres (Chiriboga, 1995).

Las mujeres llevan a cabo una función muy importante como reproductoras de la unidad familiar campesina; labores que desempeñan como esposas, madres, amas de casa y sin las cuales sería imposible reproducir la fuerza de trabajo en el medio rural. Sin embargo, de una manera complementaria a las actividades reproductivas (actividades domésticas y cuidado de niños), ellas se vinculan como trabajadoras de la finca o la parcela durante todo el año, en la mayoría del ciclo productivo así como agregando valor a la materia prima.

Los cambios socioeconómicos de nuestra sociedad (mujeres en determinados casos asumiendo roles de jefatura familiar por que los hombres migran buscando un trabajo asalariado fuera de las áreas rurales, alimentación familiar, producción agropecuaria, crianza exclusiva de los hijos, y liderazgo en comunidades) dificulta a la mujer su desempeño, según los autores Song y Jiggins, (s. f.) por su limitado acceso y control de los recursos productivos, el estar fuera de las redes de influencia, de los sistemas formales de comunicación, el hecho que las organizaciones locales de productores se encuentran en manos de los hombres y los servicios de extensión han sido dirigidos a los varones.

Nuestro estudio se ha abocado a definir tres variables fundamentales para analizar cómo se integra la mujer a la dinámica de la unidad familiar campesina, ya que ésta según León, sf. depende de aspectos culturales y sociales que rigen el uso, acceso y control que mujeres y hombres tienen sobre los recursos y la forma en que influyen en la división de trabajo. Dichas variables se exponen como sigue:

1. Participación en la constitución de la finca: Los recursos iniciales para la constitución tanto familiar como para la unidad productiva son indispensables para su existencia, donde el aporte de recursos tangibles por parte de la mujer tiene un valor significativo, ya que términos culturales según Bander, 1993. suele darse al hombre el rol de “proveedor” y a la mujer el rol de “reproductora”. Por tanto, es con el aporte de trabajo y tiempo, en un contexto de roles y responsabilidades diferentes de los hombres y de las mujeres con el que se construyen día a día una unidad familiar agroproductiva.

“La división del trabajo por género específica de cada cultura y época en particular, es flexible y se puede adaptar a las condiciones cambiantes del hogar (enfermedad o ausencia de miembro clave, cambios en el ingreso económico o necesidad de dinero), de los recursos naturales, de la influencia de un proyecto de desarrollo local, de los efectos de educación y otras causas” (Bander, 1993).

2. Participación en la toma de decisiones: Elegir entre una u otra alternativa esta determinada de acuerdo a los intereses familiares fundamentalmente. Sin embargo, el proceso de elección implica tanto la consulta de las ideas al núcleo familiar como el nivel de importancia que se destina a las sugerencias aportadas por la mujer dentro del núcleo.

Hemos definido tres clasificaciones en cuanto a la participación de la mujer en la toma de decisiones los cuales son: decisiones de carácter productivo, económico y familiar. Aquellas decisiones que son de

carácter productivo, define el uso de los recursos a partir de la disponibilidad de los mismos, los aspectos que se contemplan en esta clasificación son: diseño de finca, programación de siembras, uso o no de insumos, volúmenes de autoconsumo, volúmenes para la venta.

Por otro lado, las decisiones de carácter económico, determinan el grado de retribución económica por la actividad desarrollada y que al mismo tiempo se relaciona con los beneficios adquiridos que satisfacen las necesidades básicas. Para esta clasificación se han definido aspectos tales como: lugares de comercialización, compra o no de insumos, contratación o no de mano de obra, inversiones en infraestructura, y negociación de precios.

Finalmente, las decisiones de carácter familiar, establece determinaciones (reglas y/o acuerdos) en tanto la unidad familiar se provee a sí misma según las necesidades de los miembros, esto tiene que ver, con la compra de bienes para uso familiar, el manejo de los mismos, el compromiso de mano de obra y la recreación.

3. Nivel de acceso a recursos: Partiendo de la definición según Moffat et al 1994, acceso se refiere a la posibilidad de participación o utilización de recursos. De tal modo que, en este estudio se apunta principalmente a valorar el nivel de reconocimiento del trabajo de la mujer dentro de las labores en la finca, a partir su propia percepción.

III. La importancia de la familia campesina en un problema global: El Cambio Climático.

Varios autores han expuesto en sus publicaciones las causas y efectos directos de la acumulación de gases contaminantes (CO₂, CH₄ y N₂O) en la capa atmosférica a través de los años, describiendo de una manera amplia los fenómenos sufridos en la actualidad (sequías, inundaciones, recalentamiento global, derretimiento de glaciales, etc). Otros autores se han abocado a

investigar de qué forma se mitiga la emisión de gases contaminantes como una medida de control ante la acelerada destrucción ambiental en nuestros tiempos, en un mundo altamente industrializado y que aunque la preocupación en términos de conservación ha aumentado el compromiso no crece proporcionalmente.

El carbono (C), elemento que en altos contenidos en la atmósfera es sinónimo de contaminación, también juega un papel fundamental como reservorio en el suelo, de tal manera que, el secuestro o fijación de carbono al suelo en forma de materia orgánica contrarresta en alguna medida el efecto invernadero y por ende el cambio climático.

Es a partir de una finca agroproductiva donde la unidad familiar campesina ha asumido retos conservacionistas - luego de un proceso de reflexión y toma de conciencia - ejerciendo y desarrollando prácticas que hacen aportes directos a la reducción del efecto invernadero, obteniendo beneficios tanto agrícolas como socioeconómicos.

En la actualidad no se habla del valor de la familia desde un contexto de carbono, sin embargo, este estudio intenta describir cómo en medio del proceso de fijación de carbono que experimentan las fincas agroecológicas, evaluadas en el proyecto “Gases de Efecto Invernadero y Agricultura Orgánica”, se suman esfuerzos de manera directa a través de la participación de la mujer y su aporte desde la unidad productiva, para dar respuesta a las necesidades que surgen desde éste problema global.

IV. METODOLOGÍA

4.1 Unidad de análisis

El estudio se desarrolló a partir de una muestra de 7 fincas tanto agroecológicas como en transición, de las cuales 2 familias son productoras de café orgánico, localizadas en Jocotal de Aserrí y Guatil de Acosta, así mismo, una familia perteneciente a La Alegría de Siquirres dedicada principalmente a la ganadería de doble propósito, otra ubicada en San Jerónimo de Moravia desarrollando la ganadería de leche, 2 familias de producción hortícola tanto de Guadalupe como de Tapezco de Alfaro Ruíz y finalmente una finca orgánica integral de productos diversificados tales como yuca, maíz y palmito en Jiménez de Pococí de la zona Atlántica de Costa Rica.

4.2 Criterios de selección

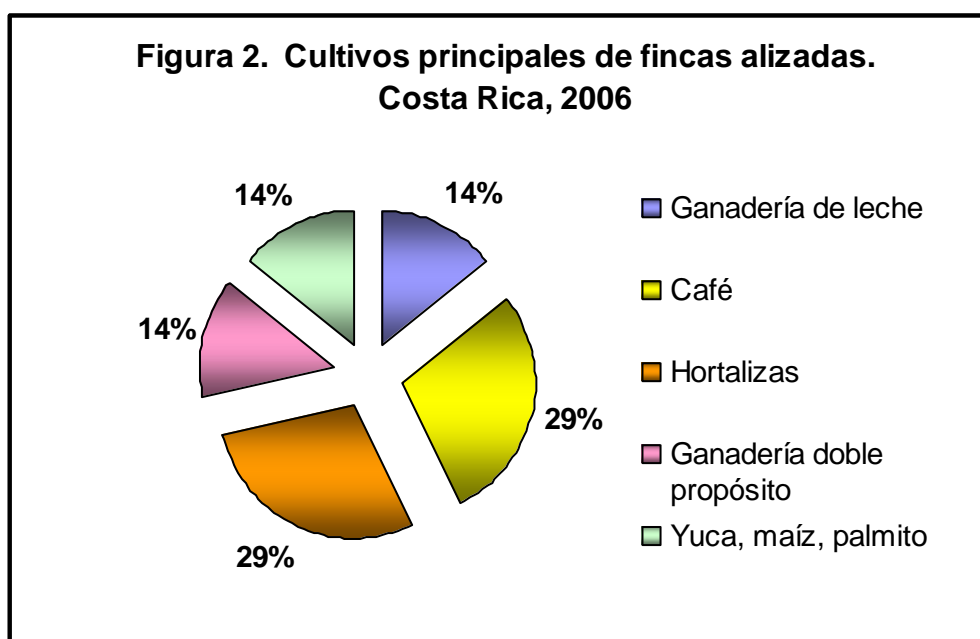
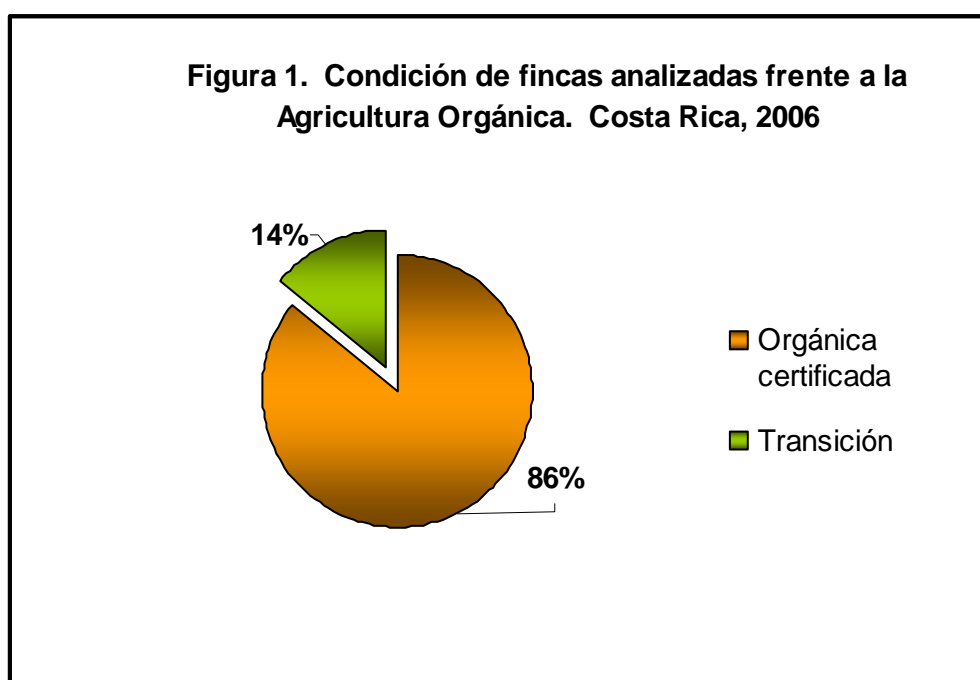
Es importante destacar que la selección de fincas para este estudio no se realizó de manera al azar, sino mas bien ésta obedece al vínculo con el proyecto de investigación de CEDECO así como a la condición actual de finca integral frente a la agroecología (certificada/transición).

4.3 Instrumentos

Se diseñó una herramienta de campo dirigida a las esposas de los productores, que permitió la recolección de datos en fincas para su análisis (ver anexo). Las entrevistas se aplicaron de manera individual y personal. Así mismo, para el procesamiento de los datos recolectados en campo se utilizó el programa Excel 2003 principalmente.

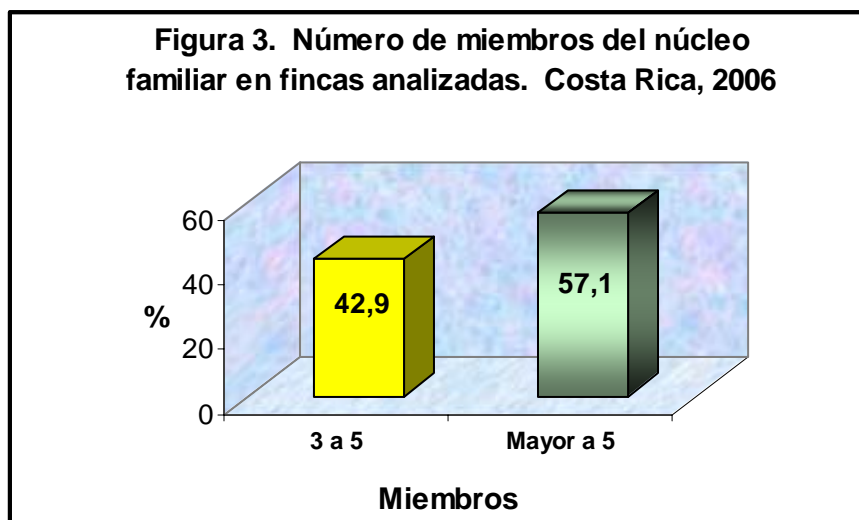
V. RESULTADOS

Como se ha mencionado antes, la muestra esta constituida de 7 fincas, de las cuales 6 (86%) son fincas orgánicas certificadas y 2 (14 %) de ellas corresponden a una finca orgánica en transición (figura 1). Así mismo, como lo muestra el figura 2, dos fincas (29%) donde el principal cultivo es el café orgánico, dos fincas (29%) corresponde a fincas de producción hortícola, y una finca (14%) diversificada con cultivos de propósito y yuca, maíz, palmito , y por último dos fincas (29%) dedicadas a la ganadería de leche y ganadería de doble propósito.



5.1 Características de los núcleos familiares

Los núcleos familiares contenidos en la muestra siempre un número de miembros mayor a tres. En términos generales un 57% presenta miembros mayores a 5 personas y un 42.5% de 3 – 5 personas por familia.



La figura 4, muestra que la categoría de 3 – 5 personas esta mayormente representada por miembros masculinos (85.7%) comparado a un (42.8%) de miembros femeninos. Estamos ante núcleos familiares donde hay un mayor número de hombres que de mujeres.

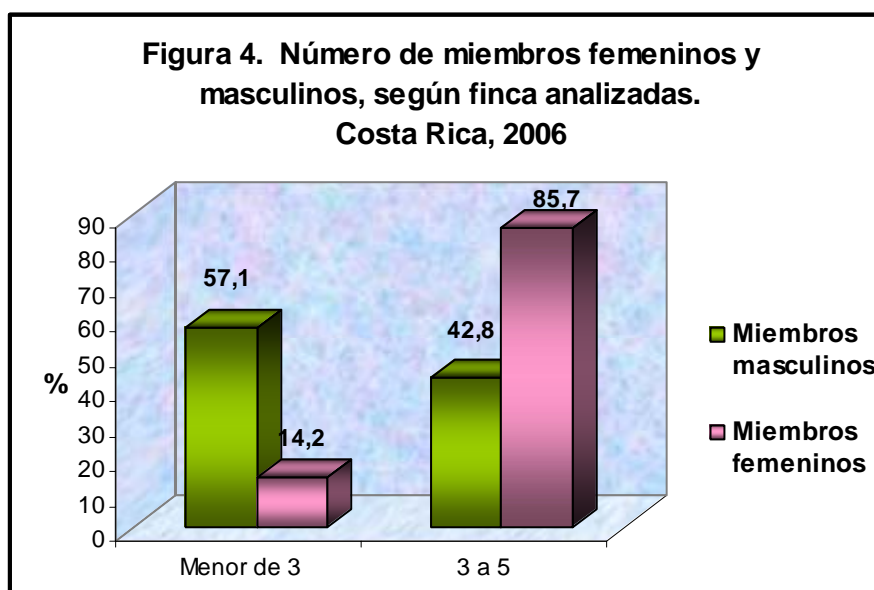
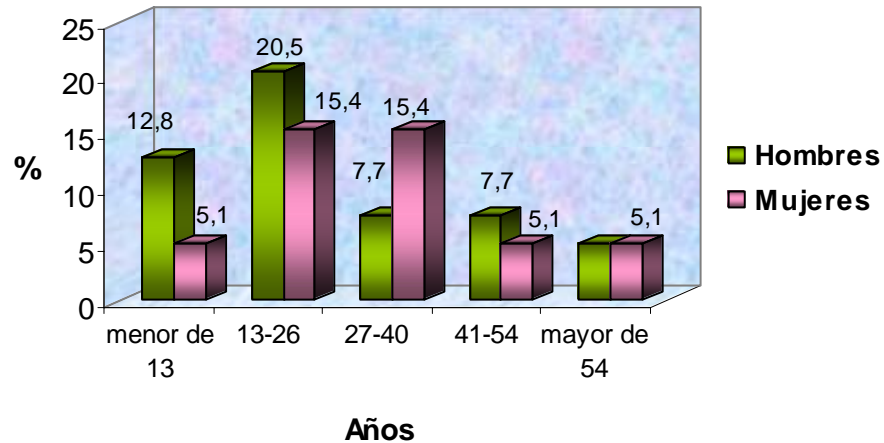


Figura 5. Porcentaje de mujeres y hombres de familias en producción orgánica, según edades. Costa Rica, 2006.

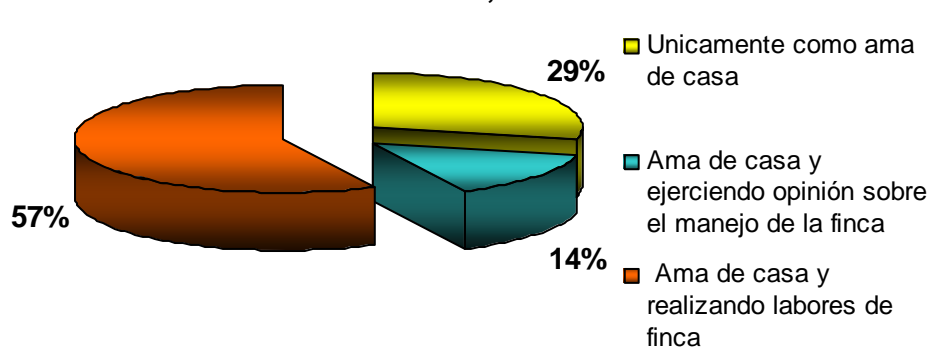


Por otro lado, en la figura 5, se observa que existe un mayor porcentaje de hombres entre 13 a 26 años (20,5 %) con respecto a las mujeres de la misma categoría de edad (15,4%). En contraste con un mayor porcentaje de mujeres (15,4%) ente edades de 27 a 40 años con respecto al 7.7% de hombres de la misma categoría.

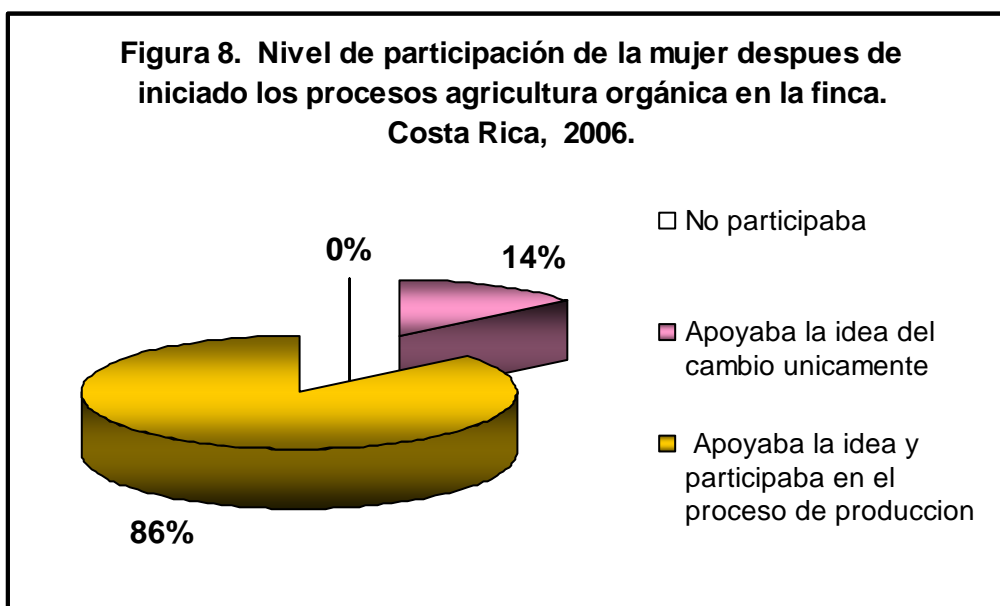
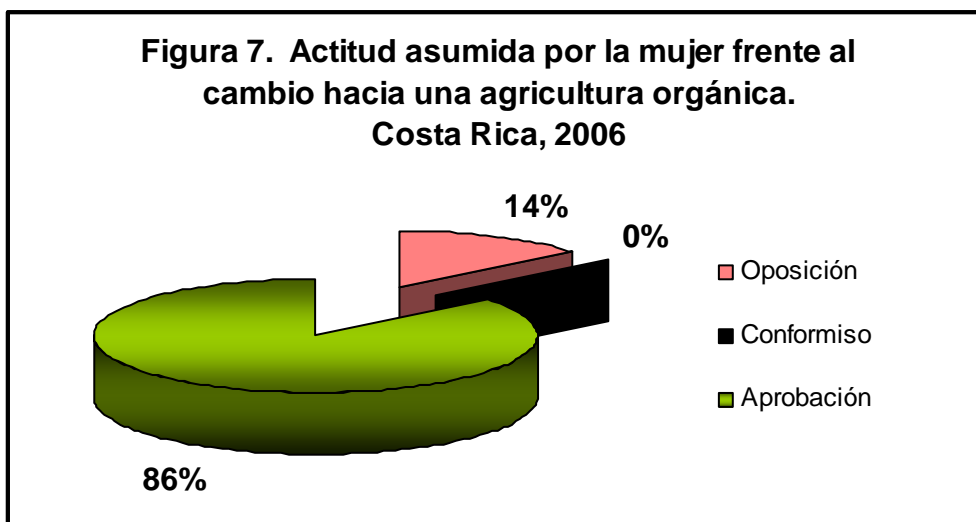
5.2 Aportes de la mujer a la transformación de la finca

El papel que ejercía la mujer dentro de la unidad de producción cuando la finca aún se desarrollaba convencionalmente, se ve reflejado en los datos obtenidos de la figura 6, donde el 57% de las mujeres entrevistadas, se desempeñaba como ama de casa involucradas, realizando labores en finca, un 29% ejercía sus labores únicamente como ama de casa y un 14% se desempeñaba como ama de casa aunque ejerciendo opinión sobre el manejo.

Figura 6. Papel de la mujer antes de iniciar procesos de agricultura orgánica en la finca. Costa Rica, 2006



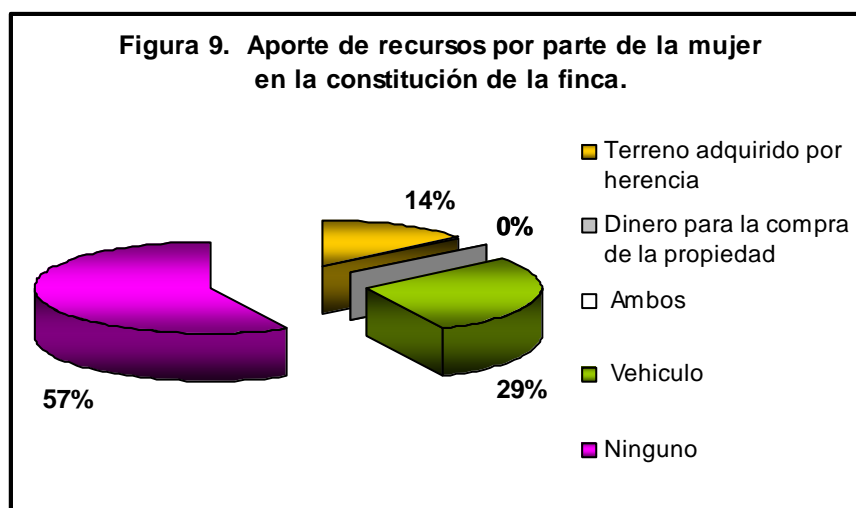
Por otro lado, al consultar a las mujeres - esposas de productores - cuál fue la actitud frente al cambio asumida por ellas, al iniciar procesos dentro de la agricultura orgánica, se tiene que el 86% asumió una actitud de aprobación y el 14% de oposición (definiéndose como oposición actitudes de pesimismo y burla).



El nivel de involucramiento de la mujer dentro de las labores en la finca una vez bajo criterios orgánicos y según la figura 8, se tiene que el 86% de ellas presentó un mayor apoyo a la idea de manejo orgánico en la finca y a la vez una definitiva participación en el proceso de producción. Esto nos lleva concluir que el nivel de involucramiento de ella es mayor (31% más) que cuando se

desarrollaban las actividades de manera convencional; mostrando que efectivamente la transición a la finca orgánica influye en las tareas y por ende a la consolidación de la finca orgánica integral.

Por otra parte, el aporte de recursos por parte de la mujer a la constitución inicial de la finca se refleja (figura 9) indica que el 57% de las entrevistadas aseguran que el aporte total para la constitución de la finca provino de su cónyuge, el 29% de ellas realizaron una contribución importante través de la compra del vehículo para las labores de la finca y el 14% afirmaron haber aportado su terreno recibido como herencia, de manera que éste es un elemento significativo para el desarrollo de las actividades de la unidad de producción.



El trabajo y tiempo son otros de los recursos que aportan tanto el hombre como la mujer en la conformación de la finca agroecológica. En el figura 10, se observa que el tiempo y el trabajo destinado a labores domésticas de las familias analizadas, muestra una tendencia en términos generales, a un mayor aporte de la mujer con respecto al hombre.

El trabajo y tiempo destinado a actividades agropecuarias (figura 11) muestra un aporte mayor del hombre y una significativa participación de la mujer en dichas labores, dada la inclinación del manejo en la agricultura orgánica a depender cada vez menos de insumos externos a la finca y a la intensificación

del uso de mano de obra familiar, donde la mujer trasciende su función reproductiva a funciones productivas (en un promedio de 46 horas semanales). De igual manera, - y solo en algunos casos de los evaluados- el hombre trasciende sus funciones productivas para realizar funciones reproductivas en un promedio de 1.5 horas semanales.

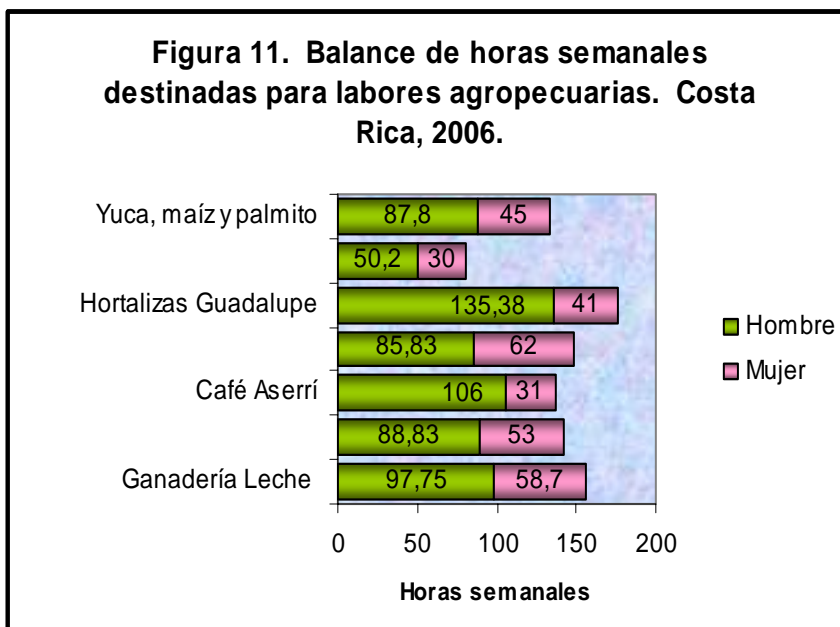
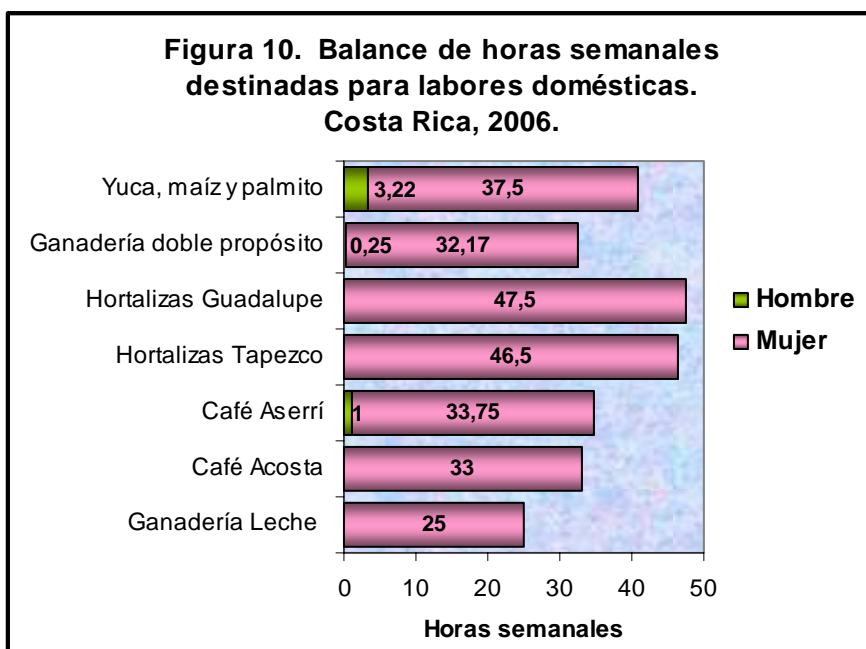
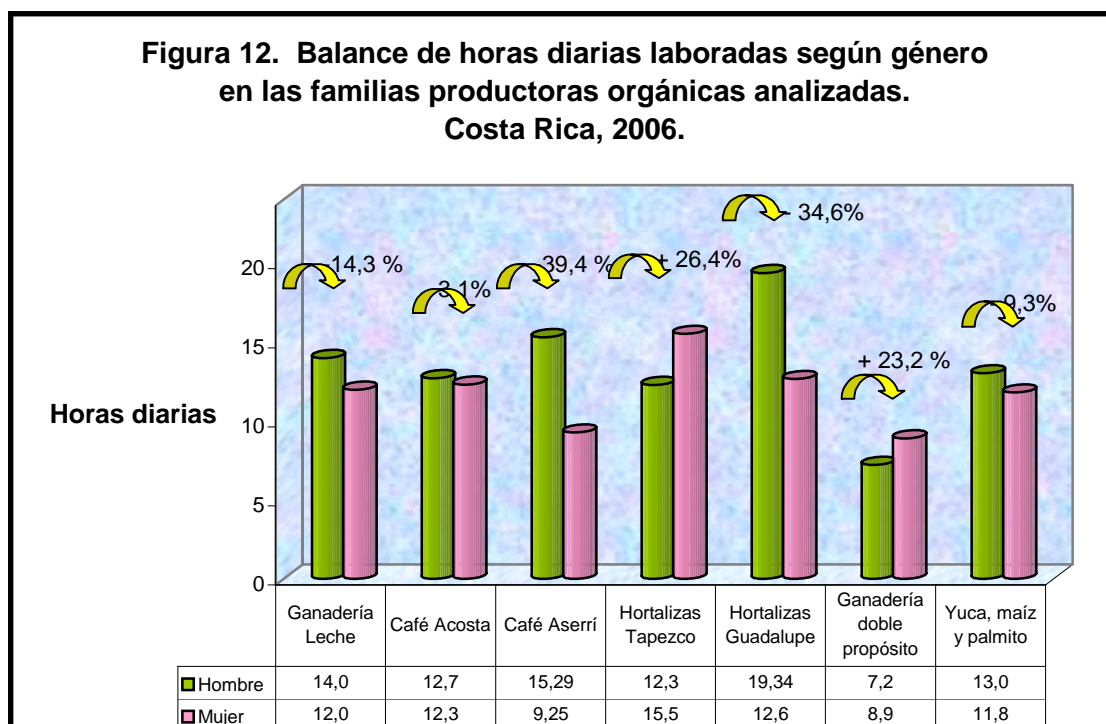


Figura 12. Balance de horas diarias laboradas según género en las familias productoras orgánicas analizadas. Costa Rica, 2006.



En la figura 12, la finca de ganadería de doble propósito identificada como “finca orgánica en transición” muestra un mayor aporte de horas diarias laboradas por parte de la mujer (8.9) con respecto a las horas diarias laboradas por el hombre (7.2), no así en las otras fincas ya consolidadas como orgánicas certificadas donde la horas diarias del hombre son mayores que las de la mujer; a excepción de la dedicada a la producción de hortalizas (en Tapezco), esto al presentar un mayor dinamismo en la atención de grupos de visitantes.

Cabe mencionar, que las labores agropecuarias donde mayoritariamente participa la mujer son: procesamiento de producto (26%), atención de grupos de visitantes (23%), capacitaciones (15%), participación en reuniones de organizaciones (11%), y comercialización del producto (6%), así mismo, donde menos participación presenta es en transporte del producto al mercado (2%), siembra (1%). En contraste con las labores realizadas por los hombres existe una mayor participación en labores de cosecha, fertilizaciones, siembra, cuidado de animales, preparación de terreno principalmente.

Figura 13 . Actividades de mayor participación de la mujer en las labores agropecuarias de la finca. Costa Rica, 2006.

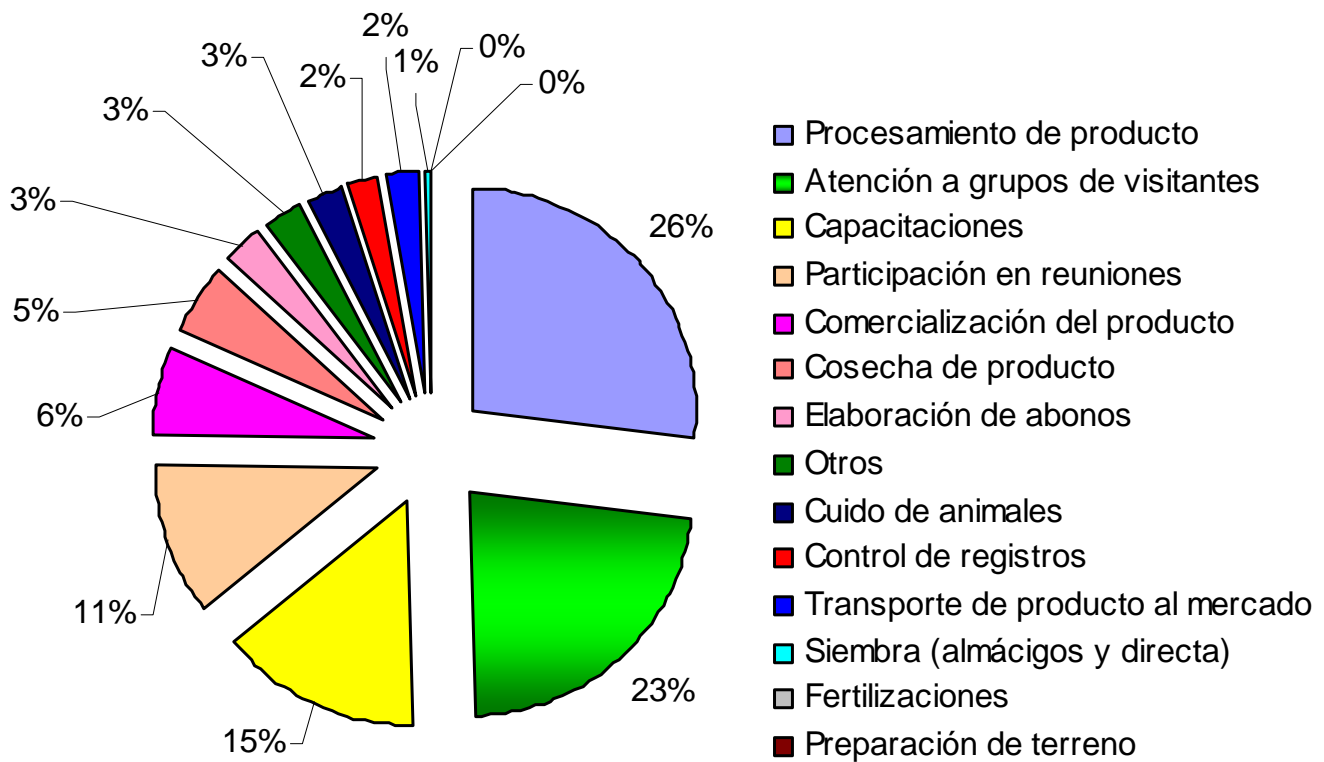
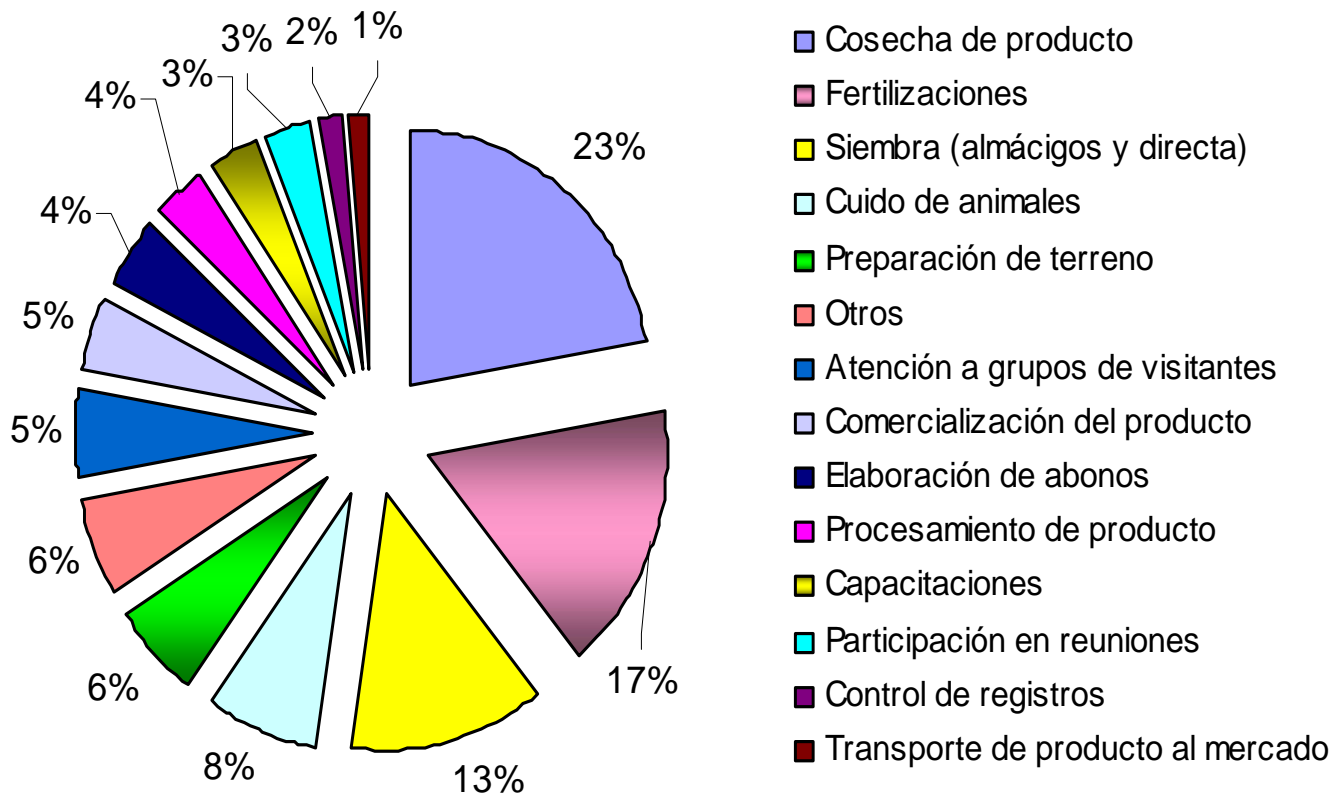


Figura 14 . Actividades de mayor participación del hombre en las labores agropecuarias de la finca. Costa Rica, 2006.



5.3 Nivel de participación de la mujer en la toma de decisiones.

Figura 15. Frecuencia de consulta a la mujer de ideas y proyectos a realizar en la finca orgánica Costa Rica, 2006.

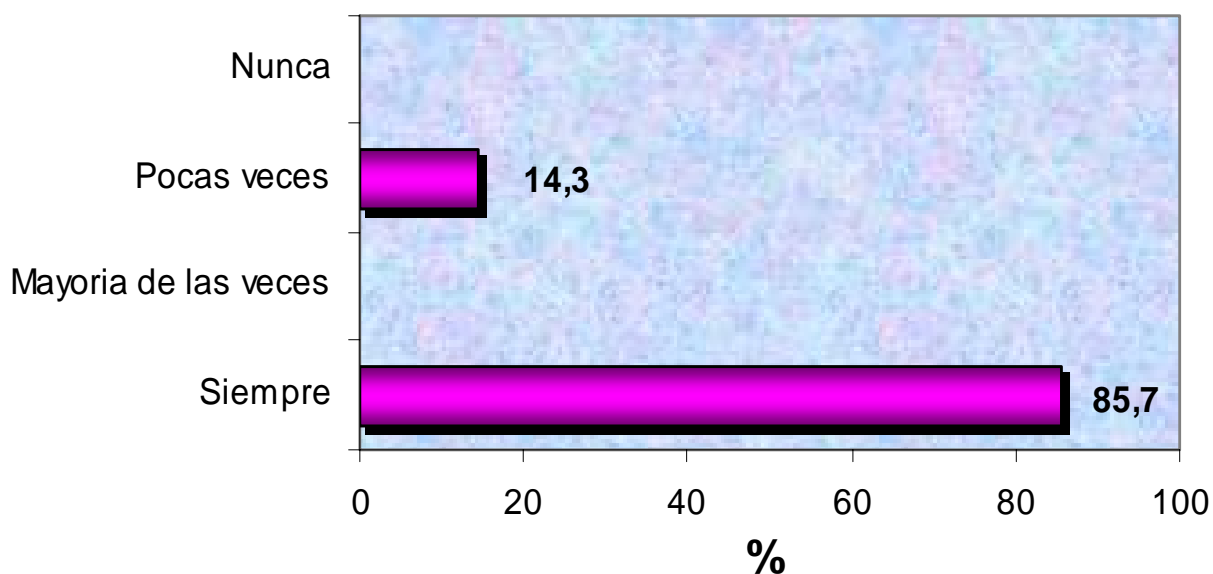


Figura 16. Nivel de recepción de sugerencias e ideas aportadas por la mujer a la finca orgánica. Costa Rica, 2006.

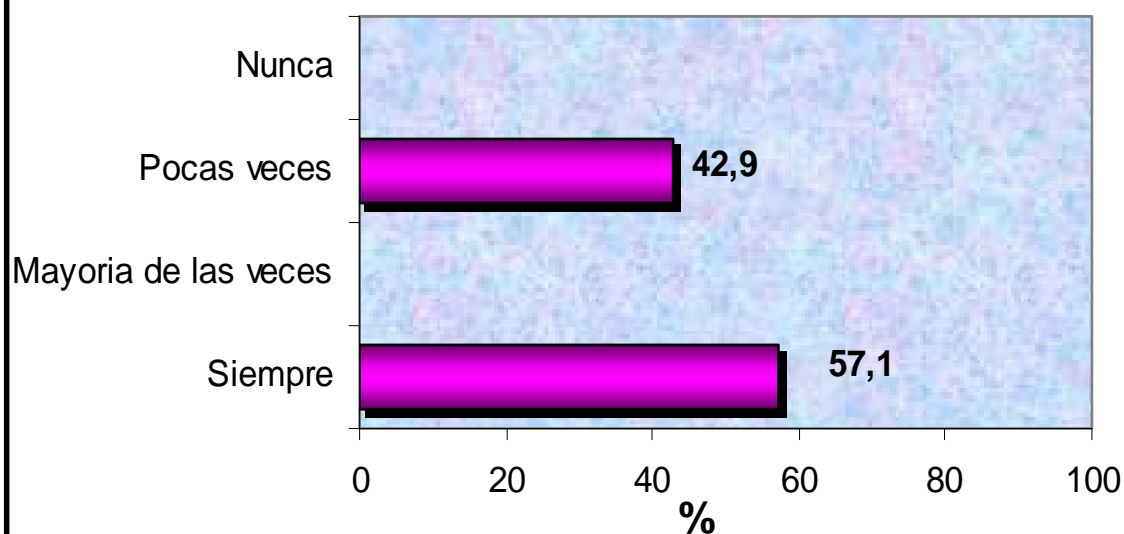
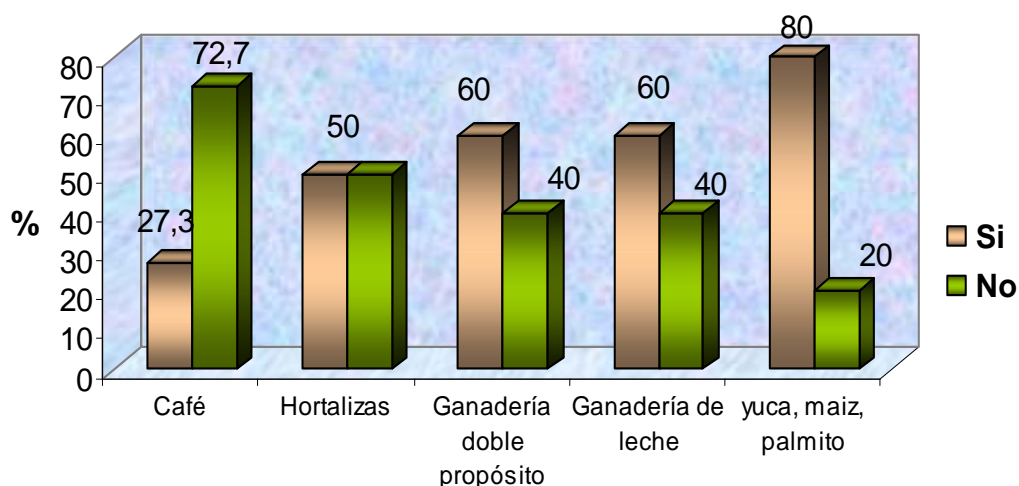


Figura 17. Participación de la mujer en decisiones de carácter productivo. Costa Rica, 2006.

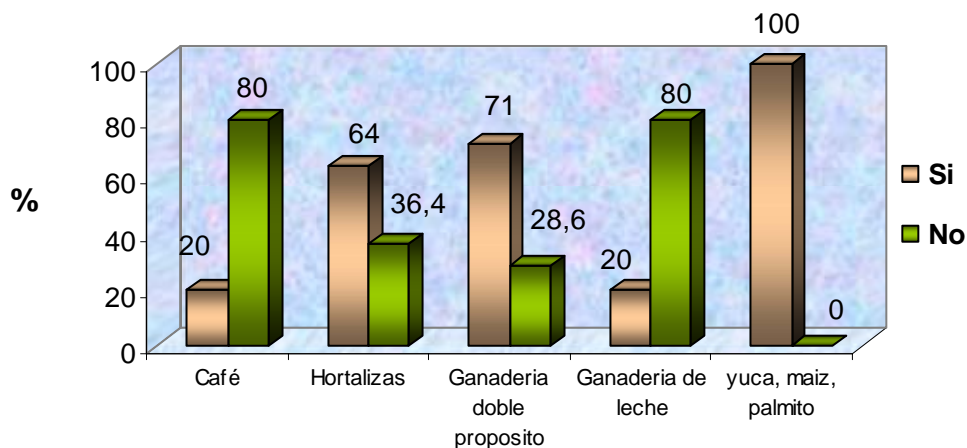


En las figuras anteriores (15 y 16) muestran que el 85.7 % de las mujeres entrevistadas aseguran siempre ser consultadas por su cónyuge e hijos, ante una idea de proyecto a realizarse en la finca, mientras que en una menor proporción (14.3%) aseguran que pocas veces lo hacen con ella. Por otro lado el 57.1 % considera que las sugerencias e ideas aportadas a la finca orgánica son tomadas en cuenta y un 42.9% evidencia que aunque no siempre hay un nivel de receptividad, demuestra que sus ideas y sugerencias son tomadas en cuenta para la decisión final.

Las mujeres que presentan una menor incidencia en la toma de decisiones son aquellas cuyas actividades se desarrollan entorno a la producción cafetalera (27.3%), en contraste con las demás, su nivel de participación en la toma de decisiones de carácter productivo supera el 50 %, siendo la de yuca, maíz y palmito en un 80% la máxima expresión de esta tendencia.

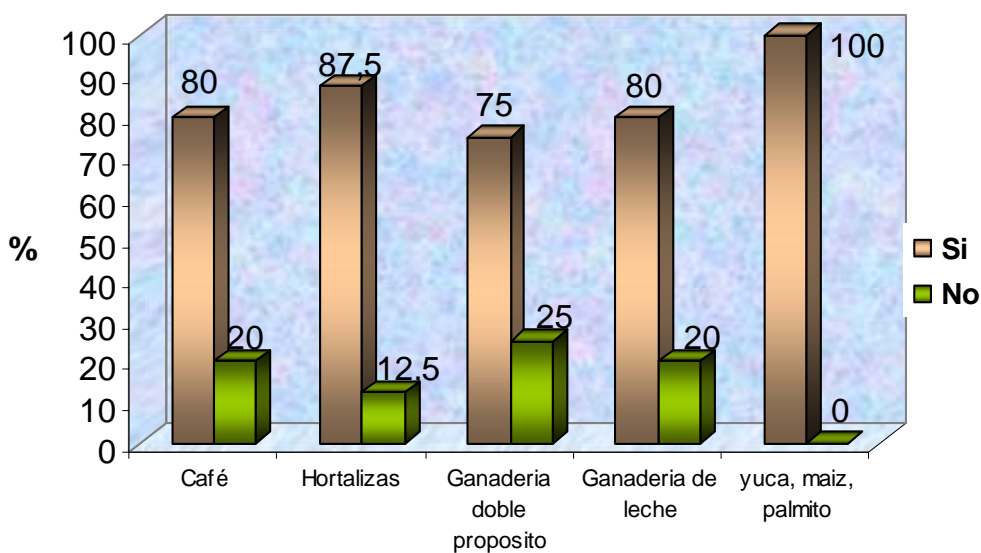
En cuanto a la participación femenina en la toma de decisiones de carácter económico, las mujeres representadas por actividades productivas que menos son involucradas en dichas decisiones son el café y la ganadería de leche (20%), en contraposición con las actividades desarrolladas a partir de la producción hortícola (63,6%) y ganadería de doble propósito (71,4%), superadas por la finca diversificada yuca, maíz y palmito en un 100% de participación.

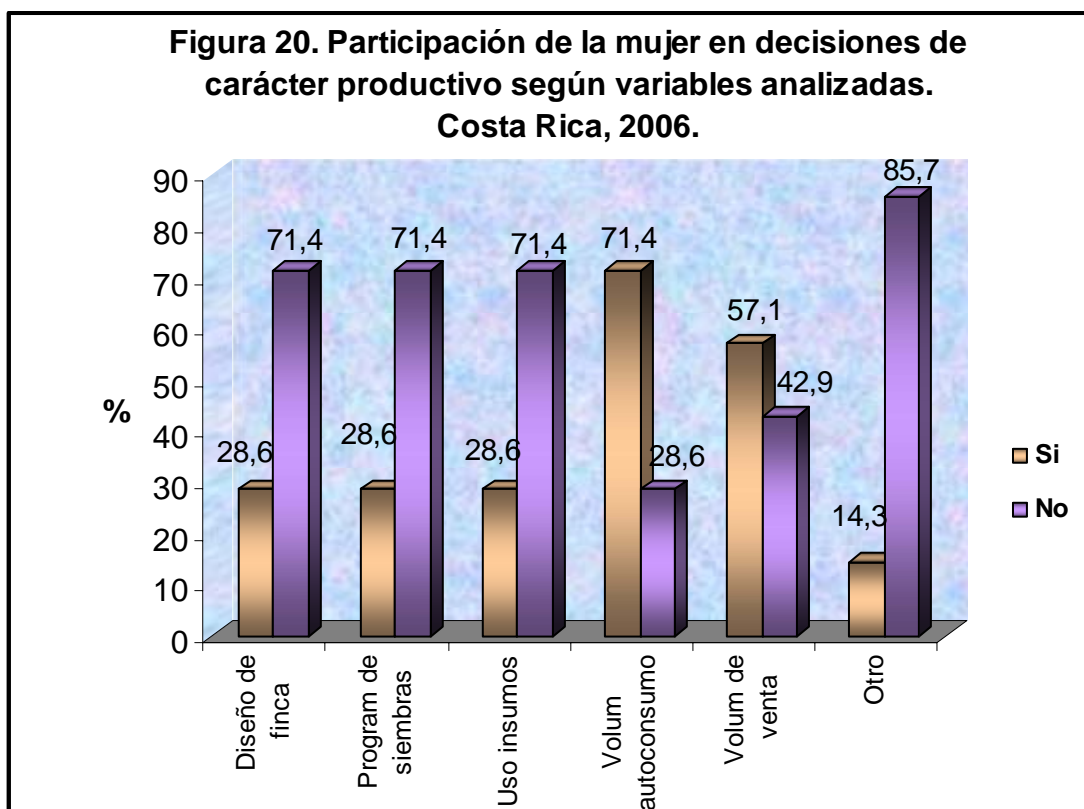
Figura 18. Participación de la mujer en decisiones de carácter económico. Costa Rica, 2006



En términos generales, la participación de la mujer en decisiones propias de la familia, oscila entre el 75% al 100%, esto debido a la apropiación de la mujer al manejo de variables familiares (detalladas más adelante) que culturalmente están más sujetas a ellas que a los propios jefes de familia.

Figura 19. Participación de la mujer en decisiones de carácter familiar. Costa Rica, 2006

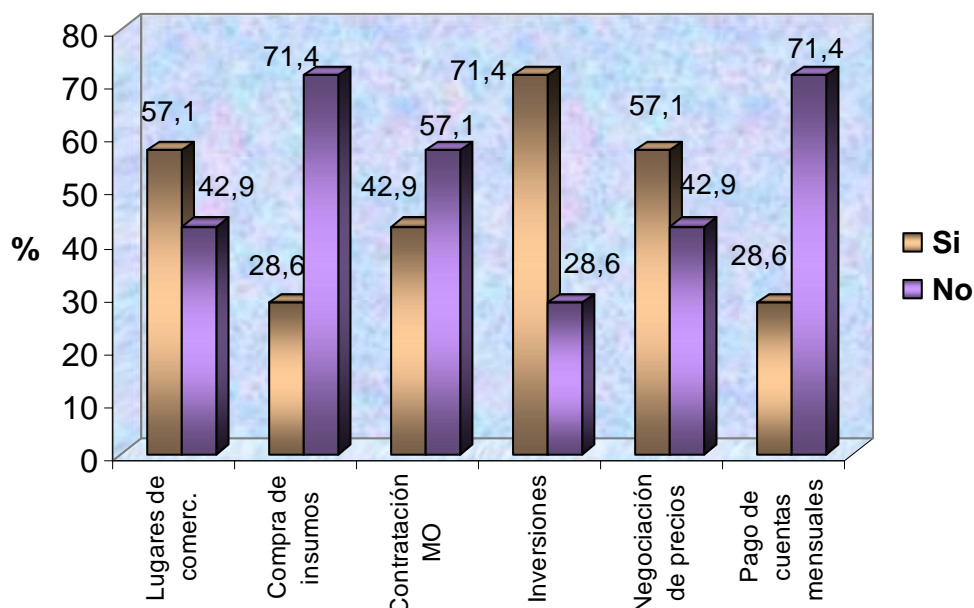




La figura anterior muestra una marcada tendencia a una menor participación de la mujer (28,6%) en la toma de decisiones de carácter productivo específicamente en aspectos, tales como: diseño de la finca, programación de siembras y uso de insumos, donde principalmente depende este tipo de decisiones del jefe de familia. Por otro lado, se denota un aumento en la participación de la mujer en variables que tienen que ver con volúmenes de autoconsumo y volúmenes de venta (71.4% y %57.1 respectivamente).

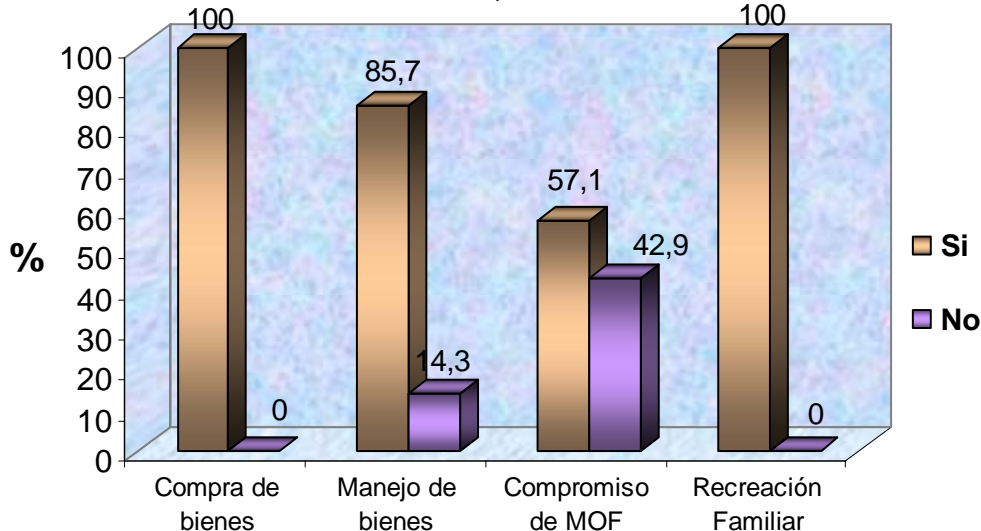
Por otro lado, el nivel de participación de la mujer en decisiones de carácter económico (figura 19) se ve reflejado en primer lugar en aspectos tales como inversiones (71.4 %), lugares de comercialización y negociación de precios (57.1 %), así mismo, los aspectos donde menos participa en la toma de decisiones corresponde a: compra de insumos (28.6%), contratación de mano de obra (42.9%) y pago de cuentas mensuales (28.6 %).

Figura 21. Participación de la mujer en decisiones de carácter económico según variables analizadas. Costa Rica, 2006.



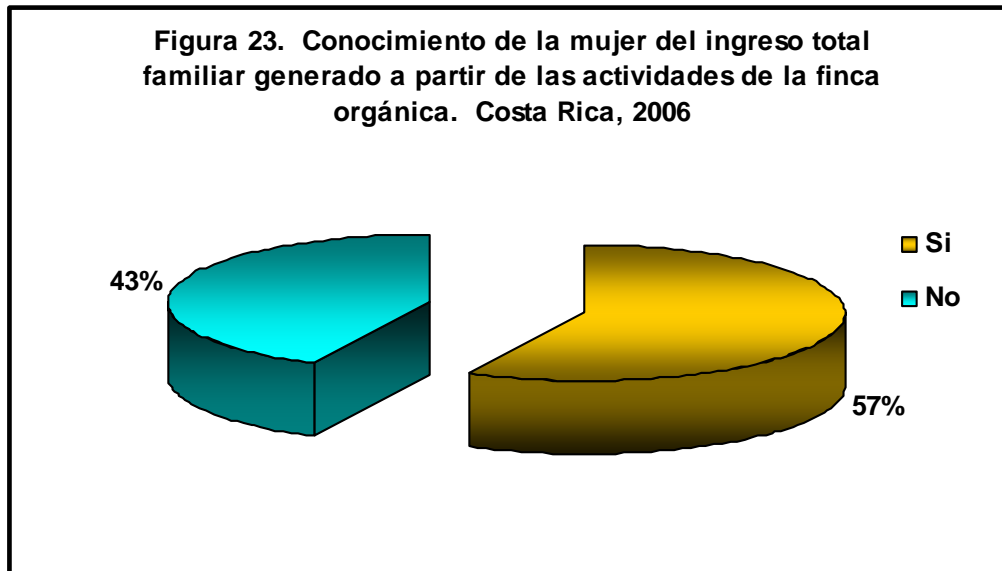
Así mismo, la toma de decisiones de carácter familiar reflejado en la figura siguiente, demuestra una alta participación de la mujer en todas los aspectos evaluados tales como compra de bienes (100%), manejo de los mismo (85.7%), manejo de la mano de obra familiar (57.1%) que principalmente esta ligado a delegar funciones a sus hijos dentro de la finca y un 100% en decisiones que tienen que ver con la recreación familiar, definiendo junto con los miembros de la familia cuándo y donde se realiza esta actividad.

Figura 22. Participación de la mujer en decisiones de carácter familiar según variables analizadas. Costa Rica, 2006.

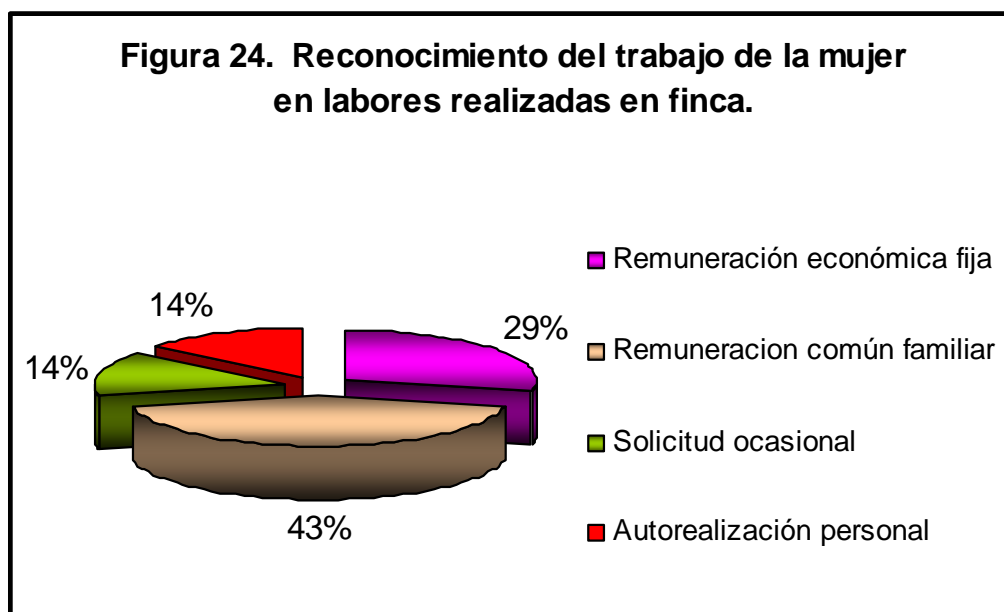


5.4 Acceso a recursos generados a partir de la producción orgánica.

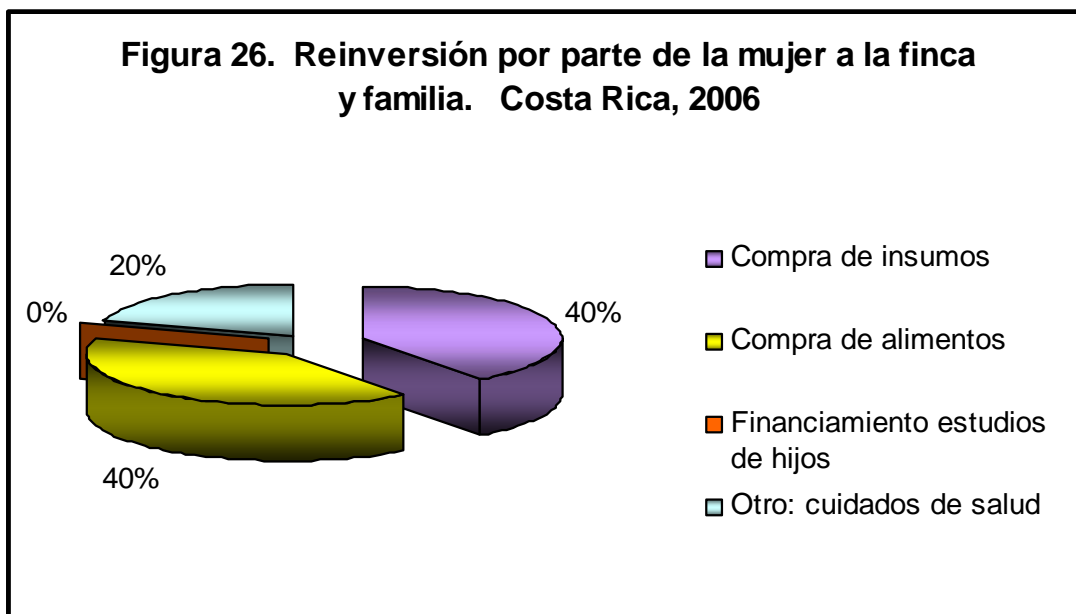
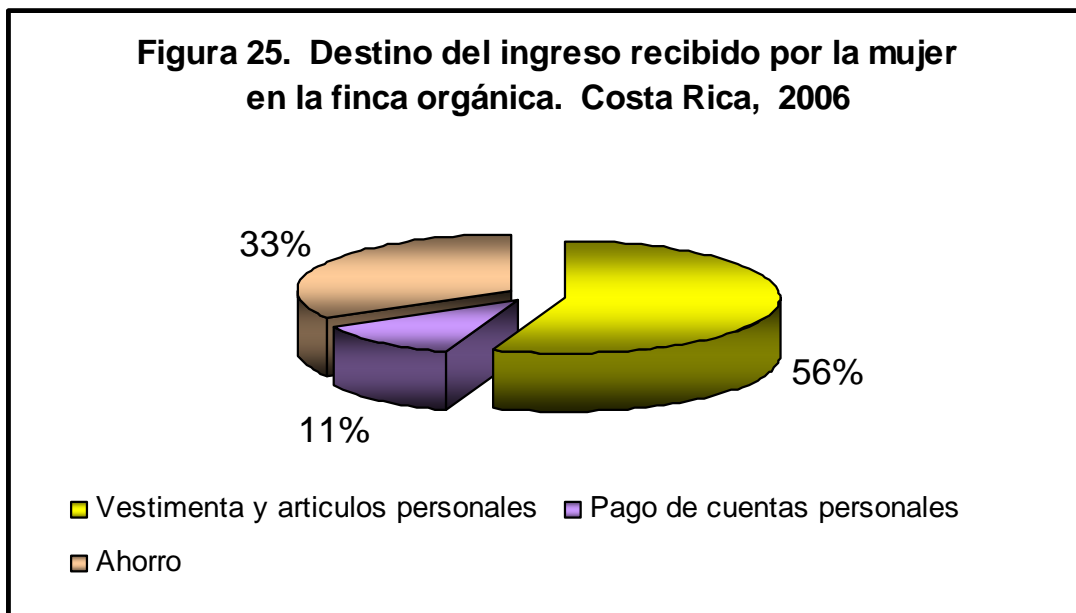
Es importante mencionar, que la mujer de la finca orgánica tiene conocimiento del ingreso total generado en un 57% en discordancia con un 43% que ignora dicho rubro de competencia familiar.



Se observa a través del figura siguiente, que el 29% de las mujeres en fincas orgánicas percibe por su participación en las labores en finca una remuneración económica fija (mensual), en contraste, con la mayoría de ellas, donde su nivel de remuneración a partir de los ingresos totales es a través de una gratificación común familiar representada en el figura por un 43%. En una minoría el 14% de ellas aseguran ser retribuidas por una autorrealización personal así como una solicitud expresa a su cónyuge de manera ocasional.



Por otra parte, cuando la mujer dispone de dinero para su uso personal, se ha manifestado destinar dicho ingreso de la siguiente manera: el 56% de las entrevistas invierte en vestimenta y artículos personales, en un segundo plano el 33% destina en cuentas personales y en última instancia en ahorro que corresponde a un 11%.



Tal como expresa la figura anterior, la mayoría de las entrevistadas ha declarado hacer uso de su dinero para rubros propios de la finca y el núcleo familiar, de manera que, un 40% de ellas ha propuesto de sus ingresos personales para la compra de insumos y alimentos.

Las mujeres del sector agrícola orgánico son distintas entre sí y sus dificultades no siempre son las mismas, sin embargo, todas ellas comparten la realidad concreta de ser campesinas y de ser mujeres.

Ellas se han dado la oportunidad a partir de procesos, de ser parte de la solución donde se generan los cambios, así mismo, han desafiado los roles marcados por la cultura descubriendo con ello, nuevas habilidades y capacidades propias.

Por otro lado, el proceso de cambio ha ido más allá de sus fincas, ya que habiéndose creado el espacio, ellas se han apropiado activamente de la construcción de un mejor futuro familiar junto a sus cónyuges y por ende, el fortalecimiento del sector agrícola orgánico nacional.

Cabe destacar, que el orden y la organización son elementos que se requieren dentro de la dinámica de la producción orgánica, de manera que la mujer organizada ha sido clave en las fincas ante la competencia constante entre sus roles reproductivos y los roles productivos; por lo tanto, esto le conduce a un mejor aprovechamiento del tiempo destinado a sus labores.

Ante el compromiso por parte de la mujer evidenciado en este estudio en la conformación y consolidación de la finca orgánica, su participación y aporte se ha traducido en valores rescatables dentro de la dinámica familiar -lealtad, dedicación, amistad, respeto- que establece una identidad propia en cada una de las familias.

VI. CONCLUSIONES

1. Dado que el nivel de participación de la mujer dentro de las labores en la finca orgánica presentó un 31% más de participación, que cuando se desarrollaban las actividades de manera convencional (figuras 6 y 7), se concluye que existe una tendencia clara a la alza de su incorporación al proceso productivo, debido fundamentalmente a que la agricultura orgánica involucra nuevas prácticas y actividades que intensifican la mano de obra familiar.
2. El aporte de recursos por parte de la mujer a la conformación de la finca, la establece como socia de la unidad productiva en términos de derechos y deberes sobre los beneficios obtenidos a partir del desarrollo de las actividades agroproductivas.
3. La mujer al incorporarse a las actividades agropecuarias, trasciende los roles meramente reproductivos a roles productivos, asumiendo mayores compromisos principalmente en el procesamiento de materias primas, servicio y capacitaciones.
4. En más del 50 % de las esposas entrevistadas, evidencia que sus ideas y sugerencias influyen en la toma de decisiones, esto aunado a que en un 85% son consultadas al respecto.
5. El 43 % de las mujeres que afirmaron no tener conocimiento alguno de los ingresos generados son las mismas que presentaron formas de retribución a partir de la autorrealización personal (14%) y solicitudes ocasionales (14%), esto nos lleva a concluir (sólo para efectos de este estudio) que existe una relación directa entre el conocimiento de las mujeres acerca del ingreso total de la finca respecto al reconocimiento del trabajo hacia ellas por las labores realizadas.

6. Existe una tendencia a la reinversión por parte de la mujer en la finca (a partir del recurso para su uso personal) para la compra de insumos, así como, la suplencia de necesidades familiares (compra de alimentos), lo que la constituye y establece como socia y dueña de la actividad productiva en todos sus aspectos.
7. El ciclaje de energía y por ende la eficiencia energética en la unidad productiva tiene una profunda relación con las labores propias de la mujer en la finca (en su fase reproductiva); de manera que es en la preparación de los alimentos sanos que se asegura una intensificación de la fuerza laboral familiar cada día.
8. Finalmente, una mujer que ha constituido la base de una familia cada vez más responsable con la ecología, ejerciendo prácticas conservacionistas en la prevención de la erosión, utilizando plantas fijadoras de Nitrógeno, asegurando sistemas agroforestales y silvopastoriles, estableciendo cercas vivas para la incorporación de materia orgánica, es una familia que más allá de obtener beneficios agrícolas (como suelos más fértiles) e ingresos adicionales secundarios (como madera y frutas) aporta día a día elementos de peso para la solución a un problema global desde un compromiso familiar.

VII. LINEAS DE BASE

Partiendo que el presente estudio es preliminar, es importante puntualizar algunas líneas de base para próximos estudios.

1. Aumento del número de fincas evaluadas, con el fin de definir tendencias marcadas según cultivos y zonas.
2. Afinamiento de la herramienta de campo, principalmente en la determinación de horas destinadas a labores.

VIII. BIBLIOGRAFIA

Amador, M y Castro, J. 2006. Enfoque Metodológico: Emisión de Gases de Efecto invernadero, la Fijación de Carbono y la Agricultura Orgánica. San José de Costa Rica. En Línea. Consultado en agosto del 2006. Disponible en http://www.cedeco.or.cr/documentos/Enfoque_metodologico.pdf

Bander G., 2003. citado por Alfaro, UICN – Fundación Arias, 1999. pag 30

Chiriboga, M et al, 1995. Mujeres de Maíz. IICA-BID. San José, Costa Rica. 284 p

INAMU. 2006. Acciones para el avance de las mujeres. Sector Agropecuario y Rural. Instituto Nacional de las Mujeres. San José de Costa Rica. En Línea. Consultado en agosto del 2006. Disponible en <http://www.inamu.go.cr/acciones/derechos-sociales/sector-agropecuario-rural.php>

León A; et al, s.f. Relaciones de género en el acceso a la tierra. Estudio de tres ejidos en situación de pobreza. México.

Moffat L, et al. 1994. Dos mitades forman una unidad: El equilibrio en las relación de género en procesos de desarrollo. CCIC-MATCH-AQOCI-UICN. Traducido y adaptado por ORMA-UICN. San José, Costa Rica.

Sánchez, 2006. Estrategia de Equidad de Género. CEDECO. San José, Costa Ria. 17 p

Song Y. y J. Jiggins. Sf. The feminisation of agriculture and the implications for maize development in China. En LEISA Magazine, Vol. 18, N° 4

IX. ANEXOS

ANEXO 1. DESCRIPCIÓN DE ZONAS Y FINCAS DE ESTUDIO

Las 7 fincas del estudio se encuentran en cuatro áreas con características sociales, económicas, culturales y agroecológicas definidas.

A.1 Zona Atlántica

A finales del siglo XIX, Minor Cooper Keith comenzó a sembrar las primeras matas de banano, un producto que luego se cultivó a gran escala en la zona por la “United Fruit Company”. Esta empresa se estableció en 1899 por el señor Keith en asocio a capital extranjero. Posteriormente la “Northern Railway”, subsidiaria de la mencionada empresa, construyó una línea férrea de Puerto Limón a Guápiles, así como varios ramales para desarrollar las actividades del enclave bananero.

En la década de los años treinta del siglo pasado, la “United Fruit Company”, abandonó sus fincas en la vertiente del Caribe, como consecuencia del abuso en la explotación del suelo y por las enfermedades en las plantas (como el “Mal de Panamá”, el “Moko” y la “Sigatoca”). Trasladó sus intereses al pacífico sur del país. Esta situación obligó a una transformación de la estructura productiva de la región, sembrando cacao y potenciando otras actividades como la ganadería.

A inicios de los años sesenta, retornó el cultivo del banano, con variedades resistentes a las enfermedades que anteriormente lo había atacado y destruido. Varias empresas se dedicaron a la siembra del banano, con lo cual junto con la explotación de otros productos agropecuarios, resurgió el progreso de los cantones de la región.

Paralelamente, a partir de 1984, el Instituto de Desarrollo Agrario (IDA), da origen a los asentamientos campesinos. Estas nacieron como resultado de la parcelación de grandes fincas en parcelas de 5 a 15 hectáreas, otorgadas a familias de obreros de los bananeros y de otras transnacionales de la región. Para muchas familias la única opción fue desmontar las tierras que se les habían entregado, introducir pastos y un poco de ganado cuando era posible y seguir laborando gran parte del tiempo en fincas vecinas o bananeras.

Los asentamientos campesinos iniciaron su producción con cultivos “más eficientes”, tales como raíces y tubérculos, coco, palmito, cacao, ornamentales y follajes. Esta política de la agricultura de cambio, de orientar la producción de las fincas exclusivamente al mercado externo, demostró a través de los años ser de mucho riesgo para las familias. El hecho de que las familias dejaron de sembrar sus propios alimentos representa una fragilidad en sus economías.

Dadas las características del terreno el área en la cual se asientan las fincas del proyecto se caracteriza por poseer capacidad de uso del suelo 2 y 3. Los suelos se recomiendan para uso en cultivos anuales y permanentes respectivamente, Los usos registrados para 1992, eran básicamente de pastos y cultivos anuales, no existiendo hasta el momento conflictos con respecto al parámetro de capacidad de uso.

El tipo de suelo es del orden Inceptisol (suelos jóvenes con un horizonte B cámbico), generalmente del suborden Andept (Inceptisoles derivados de materiales volcánicos). El suelo presenta además una baja saturación de base y una característica de acidez generalizada.

La zona posee una baja altitud, ubicando dos elevaciones 500 y 200 m.s.n.m.. Agroecológicamente es importante anotar que la zona de vida predominante es Bosque Muy Húmedo Tropical, transicional a basal o premontano (bmh-P6 y bmh-T12 respectivamente). El clima es caliente o muy caliente, con temperaturas promedio anuales de 21 a 27 °C. La precipitación promedio anual

oscila entre los 4000 y 5000 mm y la tasa de evapotranspiración anual fluctúa entre 1500 mm y hasta mayor de 1700 mm.

2.1.1 Finca “La Amistad”: Sra. Gerardina Herrera.

En calle Dos Vueltas de La Alegría de Siquirres, provincia de Limón, se encuentra la finca de la familia Chávez Herrera. En un área de 10 hectáreas posee sobre todo explotación bovina de doble propósito, manejada con una alta autosuficiencia e independencia de insumos externos. Algunos cultivos aportan a la diversidad del sistema. Se puede observar una agricultura para autoconsumo familiar muy arraigada en su ideología productiva, manifestándose por ejemplo en los cultivos de frijol (*Phaseolus vulgaris* L) y maíz (*Zea Mais* L).

La lógica de producción incorpora varias técnicas orgánicas, como el uso de coberturas vegetales fijadoras de nitrógeno e insecticidas naturales. El aprovechamiento de los recursos de la finca (estiércoles, residuos) es maximizado.

En el manejo que se está realizando del hato bovino se han probado y adoptado varias prácticas sanitarias, alimenticias y de manejo animal alternativas. La alimentación es basada en el pastoreo y el suplemento con alrededor siete variedades de especies forrajeras. El plan sanitario consiste en tratamientos con extractos de plantas de la zona. Todas las prácticas tienden al uso eficiente de los recursos y a un manejo más armonioso con el ambiente.

2.1.2 Finca “La Tierra del Abrazo Verde”: Sra. Viria Rojas.

La finca de 7 hectáreas en Anita Grande de Jiménez (cantón Pococí) que maneja la familia Pérez Rojas se divide en dos áreas primordiales. Una parte donde explota el maíz (*Zea mais* L) y la yuca (*Manihot sculenta* Crantz) se trabajaba de manera convencional. Otra parte posee una alta diversidad de cultivos manejados orgánicamente, entre los cuales podemos observar palmito

(*Bactris gasipaes* K), cítricos (*Citrus sp.*), piña (*Ananas sativus* Lindl), musáceas (*Musa sp.*), y una amplia gama de tubérculos (Aráceas y Dioscoreáceas principalmente). Gran parte de las necesidades de la familia se satisface con estos productos.

Aprovechando la capacitación y el seguimiento echo por CEDECO, esta familia productora ha venido construyendo interrelaciones entre todas las áreas de cultivo y trata de establecer un equilibrio a lo interior de su finca, incorporando procedimientos y técnicas agroecológicos, tratando de abordar los ciclos naturales en pro de los beneficios productivos y la perpetuación del sistema. Así mismo, utilización de abonos y biofertilizantes orgánicos, coberturas verdes y reutilización de residuos de cosecha.

Su esposo Jorge Guido Pérez, se encuentra directamente vinculado al punto de venta de productos orgánicos de la Feria del Agricultor de Guápiles. Además, es socio de la Asociación Nacional de Productores y Consumidores Orgánicos, APROCO, la cual busca alternativas solidarias para la promoción de la producción y comercialización de productos orgánicos a nivel nacional.

Seleccionamos esta finca por sus actuales características de elevada diversidad e integralidad y por su alto grado de avance en el modelo agroecológico en una zona ecológicamente muy rica. Resulta especialmente interesante el análisis de los ciclajes internos de energía y nutrientes y sus implicaciones en la dinámica de gases con efecto invernadero. En la parte socioeconómica investigamos como el manejo realizado contribuye a un aseguramiento familiar óptimo de todo lo necesario para mantener un adecuado nivel de calidad de vida.

A.2 Cantón Alfaro Ruiz

Cuando la frontera agrícola de Costa Rica se empezó a ampliar hacia regiones inhóspitas, se emprendieron importantes colonizaciones hacia las llanuras del

norte del país, a cuyo lugar se accedía por diversas rutas. Una de ellas era atravesar el sistema montañoso central del país por regiones como Sarapiquí o por las veredas abiertas a través de los actuales pueblos de Grecia, San Ramón, Naranjo y Zarceró.

En la travesía los colonizadores, se encontraron con un valle, en la parte alta de las montañas, que debido a la presencia de plantas de zarza llamaron “el zarceró”. Se estableció una pequeña hospedaje para los viajeros. Algunos de los cuales, notando las buenas condiciones del lugar, decidieron quedarse e iniciaron a poblar lo que hoy se conoce como el cantón de Alfaro Ruiz.

Dadas las bondades del clima, desde el inicio de la explotación agrícola y pecuaria existió una clara vocación por la producción hortícola y por la ganadería lechera. Hasta la actualidad estas actividades se mantienen como las primarias de la región.

En el año 1942, se termina la construcción de la carretera entre Zarceró y Villa Quesada. La zona se convirtió en el principal acceso a la región norte del país, inyectando un mayor dinamismo y mejorando las condiciones para la producción.

El uso del suelo es de la clase 5, la cual se recomienda únicamente para uso forestal, debido principalmente a la pendiente. Esto antagoniza con lo observado en la actualidad, en la cual se presentan explotaciones intensivas de hortalizas y actividades ganaderas de leche, con solamente algunas pequeñas áreas de protección forestal. El orden de suelo Inceptisol es el característico de la zona, con el suborden Andept, derivado de materiales volcánicos y con una baja saturación de bases.

La altura promedio de la ubicación de las tres fincas del proyecto ronda los 1750 m.s.n.m. Se ubican las zonas de vida Bosque Muy Húmedo Montano Bajo (bmh-MB) y Bosque Muy Húmedo Montano Bajo transicional a húmedo (bmh-MB10). El clima es húmedo templado, con un déficit moderado de agua, una

precipitación promedio anual que oscila alrededor de los 2500 mm y una evapotranspiración de 1200-1400 mm anuales. El promedio anual de temperatura fluctúa entre 15 y 18 °C.

2.2.1 Finca “La Herencita”: Sra. Flor Rodríguez

La familia Paniagua Rodríguez es una familia vinculada históricamente a la misión japonesa en Alfaro Ruiz. En este caso particular existió un vínculo más personal con el técnico Shogo Sasaki. Su cónyuge, Juan José, logró aprovechar sus ideas sobre el nuevo modelo de agricultura y apropiándose de la nueva ideología de la agricultura orgánica.

En la actualidad, la familia Paniagua, trabaja en su finca ubicada en Tapezco de Alfaro Ruiz, provincia de Alajuela, que tiene una extensión de 0.7 ha. El manejo es totalmente orgánico y certificado, avocado a la producción de hortalizas y semilleros de hortalizas. Juan José es miembro activo de la Asociación de Productores Orgánicos de Alfaro Ruiz, APODAR.

En la finca es muy notorio el proceso de apropiación del modelo orgánico no solo como un cambio de “paquete”, sino como una nueva visión de agricultura. En el proceso productivo es posible observar un trato particular al utilizar técnicas ajustadas al modo de producción (por ejemplo, el uso de biofertilizantes desarrollados por el productor mismo, Bokashi modificado a las necesidades de la finca).

A.3 Cantón de Moravia

En la época precolombina el territorio que actualmente corresponde al cantón de Moravia, estuvo habitado por indígenas del llamado Reino Huetar de Occidente, que en los inicios de la conquista fueron dominios del cacique Garavito. Los primeros colonos que junto con su familia se establecieron en las tierras que hoy es San Vicente, lo hicieron en el año de 1782. Se inicia con una agricultura de subsistencia y altamente diversificada. Característica de las

condiciones de la época. El cultivo del café conformó el desarrollo demo figura y económico de esta población a partir de 1850 cuando se convirtió en el producto dominante de la región. Otro factor importante en el desarrollo regional fue el camino a Carrillo, sitio que estuvo ubicado en la zona aledaña a la confluencia de los ríos Sucio y Honduras; el cual surgió por la necesidad de los cafetaleros de sacar el grano por el puerto de Limón, para así acortar la travesía hacia los principales mercados europeos. Por las condiciones climáticas propicias, a mediados de los años 1920, con la introducción de mejoras en los hatos bovinos, se intensifica la lechería en la zona. Con el paso del tiempo esta actividad se va afianzando y logra consolidarse. Un evento de trascendencia fue la fundación de la Cooperativa de Productores de Leche de Coronado, que por muchos años acopio y proceso este producto en la zona. Se convirtió en una promotora de la actividad.

2.3.1 Finca “La Esperanza”: Sra. Sodelba Tenorio.

Doña Sodelva Tenorio y su esposo Anselmo Rodríguez nacieron en el cantón de Coronado donde han pertenecido hasta la fecha.

Cuando su esposo recibió la propiedad que actualmente posee, encontraba con repastos degradados y un suelo muy erosionado de la capa orgánica; gracias a su dedicación y esfuerzo ahora se puede observar su finca como una industria verde al mérito de productor orgánico que es.

Antiguamente la finca se dedicaba exclusivamente a la producción de leche que se entregaba a CoopeCoronado. Debido a que dicha cooperativa fue vendida y motivado a que la cuota de entrega de leche establecida por la compañía para esta finca se encontraba por debajo de la producción que obtenía el productor en ese momento, lo cual indujo al productor a cambiar sus objetivos. Así reemplazaron todo el hato Holstein de alta producción y altos costos de producción; por un hato Jersey de leche de buena calidad y bajos costos de producción.

La calidad de la leche le permitió a Don Anselmo elaborar quesos y otros derivados debido al alto porcentaje de grasa en la leche; comercializándose en su finca, a domicilio y en las ferias del agricultor.

Dentro de las actividades de las cuales la finca se dedica están: producción de lácteos, producción de cerdos, hortalizas orgánicas (naranjilla, ñampi, chayote, arracache, zapallo, vainica, cebollón, guineo y ochua) y lombricompost.

En su unidad de producción tanto su esposo como ella realiza obras de conservación, tratamientos de residuos orgánicos, ecoturismo, enseñanza, producción lechera y producción porcina, siendo productores diversificados que aprovechan su recurso productivo, sin comprometer la fertilidad de los suelos y calidad de aguas.

El área total de la finca es de seis y medias hectáreas, se caracteriza por tener una topografía ondulada en la parte posterior y fuertemente ondulada y quebrada en la parte anterior donde la propiedad se delimita por el río Parasito. Actualmente se encuentra en un proceso de auditoria para convertirse en la primera finca de producción bovina lechera orgánica certificada en Costa Rica.

A.4 Región Caraigres

El área que comprendemos actualmente como región Caraigres incluye los cantones de Acosta y Aserrí. Estos han seguido una historia muy paralela en cuanto a su desarrollo económico, social y ambiental.

Entre 1821 y 1864 se dieron migraciones hacia los sectores montañosos adyacentes al valle Central, situados al sur y al oeste de San José (Puriscal, Acosta y Dota). Alrededor de 1863 se produce en Aserrí una tremenda crisis agrícola que, entre otras consecuencias, trajo deficiencia alimentaria y epidemias que profundizaron la situación de apuro de este poblado.

El Cantón de Acosta surgió a raíz de la mayor parte del territorio y de la población de Aserrí. Para 1864 los documentos registran 1172 habitantes para San Ignacio (cabecera del cantón) y entre 1874 y 1875 llegaron nuevas

oleadas de colonos a conformar los caseríos de los Pozos, San Luís y Turrujal. Al parecer, esta gente procedía principalmente de Aserrí, Desamparados, Alajuelita y San Francisco de Dos Ríos. Familias completas de aserriceños emigraron hacia el distrito de Candelaria.

El aumento de población continúa hasta aproximadamente 1950, donde el deterioro profundo de las tierras de cultivo, las condiciones agroecológicas, la división continua de las propiedades y la ausencia de fuentes de empleo obligan a los pobladores acosteños a emigrar del Cantón. Esta vez el éxodo tiene sentido contrario al que se diera hacia mediados de los ochocientos. Los principales puntos de destino de los emigrantes actuales son: Parrita, Guápiles, San Isidro del General, las zonas fronterizas del país y San José.

En Aserrí el café entró muy tarde con relación al resto del país (aparentemente en 1888), debido a que la ganadería siempre estuvo por encima de todas las actividades agrícolas en ese cantón. En comparación, en 1892 el café ya había venido cobrando mucho auge en la zona de Desamparados y Alajuelita, provocando un alto grado de desplazamiento poblacional. A territorio acosteño el café llegó en el año 1900, cuando el cura párroco Leonzo Piedra lo introdujo con la ayuda de un técnico originario de San Ramón.

La región de estudio presenta una topografía característicamente muy quebrada, con rangos de altura que varían en distancias muy cortas de terreno. Se observa en general diferencias entre 900 y 1300 m.s.n.m.

Dada la topografía existente, la mayoría de la zona se clasifica en capacidad de uso de suelo clase 5, recomendándose únicamente para el aprovechamiento de uso forestal. Esto se antepone a lo observado en la actualidad, ya que se utiliza el suelo en pastos y cultivos permanentes. Los suelos pertenecen al orden Ultisol y poseen una saturación de bases menor al 35% que le otorgan características ácidas. El suborden presente es el Humult. Generalmente los suelos poseen baja fertilidad.

Las zonas de vida predominantes son Bosque Muy Húmedo Premontano (bmh-P) y Bosque Muy Húmedo Tropical transicional a Premontano (bmh-T12). La región Carraigres presenta un clima húmedo- caliente, con un déficit grande de agua en la estación seca del año (Diciembre – Abril). La precipitación anual oscila entre 1900 y 2800 mm y la evapotranspiración anual entre 1500 y 1700 mm. Las temperaturas medias anuales fluctúan entre 21 y 26 °C.

2.4.1. Finca “La Loma”: Sra. Carmen Arias.

Felipe Arias (esposo de doña Carmen) es un productor que ha tenido una trayectoria de amplia y cercana relación con CEDECO en varios proyectos. El y su familia viven y trabajan en su finca ubicada en la comunidad de Bajos los Arias de Acosta, en donde poseen pequeñas unidades de producción, que en total suman alrededor de 10 hectáreas. Este terreno es manejado bajo un esquema de gran solidaridad y entendimiento familiar. Desde hace ya 14 años se integran prácticas y técnicas agroecológicas y el uso de insumos externos se ha reducido casi a cero.

En las cuatro unidades de producción es posible observar áreas de café orgánico (*Coffea arabica* L) altamente diversificado y certificado, caña de azúcar (*Saccharum officinarum* L), repastos, parcelas para cultivo de fríjol tapado (*Phaseolus vulgaris* L), plantas medicinales (de aproximadamente 20 especies diferentes) y un huerto familiar.

Actualmente se está levantando un proyecto de explotación bovina de carne bajo la modalidad estabulado, con la intención de dar un manejo alternativo a los animales. Para esto ya se establecieron áreas adicionales de diversas especies de pastos forrajeros y se construyó la infraestructura necesaria.

La finca posee un perfil de manejo orgánico-integral que la hace particularmente interesante para el estudio. Destaca el trabajo paralelo en diferentes actividades agrícolas (café, caña de azúcar, fríjol, ganadería, plantas medicinales) y la integralidad de estas.

2.4.2 Finca “Los Bobos”: Sra. Jannete Masis.

La finca “Los Bobos”, de la familia Corrales Gamboa, posee una extensión de 70 hectáreas. Esta ubicada en un área caracterizada como difícil para la agricultura dada sus condiciones de suelo, pendiente y clima. Muy creativamente la familia ha sabido saldar estas condiciones y en la actualidad aprovecha al máximo los recursos de manera sustentable.

En este sistema encontramos café orgánico certificado con alta diversificación, cultivos de cítricos, jocotes, explotaciones pecuarias de aves de patio, cerdos y bovinos. Particularmente la familia Corrales Gamboa ha tenido un fuerte vínculo con CEDECO a través de la Asociación de Familias Productoras Orgánicas de la Sub-región Caraiques, AFAORCA (la cual se ha encargado de la gestión organizativa de la producción, del proceso y de la comercialización del café orgánico de la región). Últimamente la relación se ha reforzado, por el trabajo coordinado con la Alianza de Familias Productoras Orgánicas de Costa Rica, de la cual él forma parte de la junta directiva.

Su esposo Minor Corrales ha mostrado ser un productor abierto al aprendizaje y a la maximización del conocimiento. Su historia en la producción orgánica data de apenas 6 años y hoy posee una finca modelo, con la cual se asegura el sustento suyo, de su esposa, sus cinco hijos y sus padres.

ANEXO 2: HERRAMIENTA DE RECOLECCIÓN DE DATOS

PROYECTO “DETERMINACIÓN DE LA EMISIÓN DE GASES CON EFECTO INVERNADERO Y FIJACIÓN DE CO₂ EN FINCAS AGROECOLÓGICAS”

Herramienta de Recolección de datos.
Área: Enfoque de Género

Entrevistador (a): _____.

Fecha de aplicación: _____.

Ubicación: Provincia: _____ Cantón: _____

Distrito: _____ Poblado: _____

Otras señas: _____.

Entrevistada: _____.

I. INFORMACIÓN GENERAL SISTEMA DE PRODUCCIÓN.

Nombre de la Finca: _____.

Propietario: _____.

Condición actual frente a AO (certificada, transición) _____.

Actividad productiva principal: _____.

Área total de la finca: _____.

II. COMPOSICION DEL NUCLEO FAMILIAR

<i>Nombre</i>	<i>Parentesco</i>	<i>Sexo</i>	<i>Edad</i>	<i>Ocupación empresa familiar</i>	<i>Ocupación fuera de la finca</i>

III. APORTES DE LA MUJER A LA TRANSFORMACION DE LA FINCA

Nivel de Influencia de la mujer en el proceso de la agricultura orgánica (marque con x)

3.1 Cual había sido su rol antes de que la finca iniciara el proceso hacia una agricultura orgánica?

- Únicamente como ama de casa
- Ama de casa y ejerciendo opinión sobre el manejo de la finca
- Ama de casa y realizando labores en finca

3.2 ¿Cuál fue su actitud frente al cambio de manejo de la finca hacia la agricultura orgánica?

- de oposición
- de conformismo
- de aprobación

3.3 ¿Cuál fue su nivel de participación frente al cambio de manejo de la finca, hacia la agricultura orgánica?

- No participaba
- Apoyaba la idea del cambio únicamente
- Apoyaba la idea y participaba en el proceso de producción.

Aporte de Recursos para la finca

3.4 ¿Qué recurso tangible aportó usted para la constitución inicial de la finca familiar?

- Terreno o propiedad adquirida por herencia.
- Dinero para la compra de la propiedad. Que porcentaje: _____
- Ambos
- Otros bienes, ¿Cuál o cuales? : _____
- Ninguno de los anteriores

Aportes en cuanto a trabajo y tiempo en la finca

LABORES	Mujeres	Hombres
	Horas semanales	Horas semanales
Labores domésticas:		
Proceso y preparación de alimentos para consumo		
Limpieza de la casa		
Lavado de la ropa		
Planchado de la ropa		
Cuido de los hijos (td)		
Trabajo agrícola/pecuario:		
Elaboración de abonos		
Preparación del terreno		
Siembra (almácigos y directa)		
Fertilizaciones		
Cosecha del producto		
Cuido de animales		
Control de Registros		
Procesamiento del producto(s)		
Transporte de producto al mercado		
Comercialización de producto (s)		
Participación en reuniones de organizaciones		
Capacitaciones		
Atención a grupos de visitantes		
Otro(s): Especifique		
Balance de horas semanales totales según género		

Td: todo el día, dificultad para cuantificar ya que cualquier momento del día se atienden a los niños.

IV. PARTICIPACION EN LA TOMA DE DESICIONES

4.1 ¿Son las ideas y/o proyectos a realizarse consultadas a su persona?

- Siempre
- La mayoría de las veces
- Pocas veces
- Nunca

4.2 ¿Las sugerencias o ideas aportadas por usted dentro de la finca son tomadas en cuenta?

- Siempre
- La mayoría de las veces
- Pocas veces
- Nunca

4.3 En cuales de los siguientes temas participa usted para la toma de decisiones.
(Marque con x según sea)

Decisiones de carácter	Tema	Si	No (¿Quién?)
Productivo	Diseño de la finca		
	Programación de siembras		
	Uso de insumos		
	Volúmenes para autoconsumo		
	Volúmenes para venta		
	Otro (especifique)		
Sub total			
Económico	Lugares de comercialización		
	Compra de insumos		
	Contratación de mano de obra		
	Inversiones (infraestructura, etc.)		
	Negociación de precios		
	Otro (especifique)		
Sub total			
Familiar	Compra de bienes para uso familiar		
	Manejo de bienes (carro, alimentos)		
	Compromiso de mano de obra familiar		
	Recreación familiar (dónde, cuándo)		
	Otro (especifique)		
Sub total			
Total			

V. PARTICIPACION EN LA DISTRIBUCION DEL INGRESO FAMILIAR

5.1 ¿De que manera se reconoce su trabajo en la finca?

- Remuneración económica fija
- Remuneración común familiar
- Solicitud ocasional
- Auto realización personal
- Otro: (especifique) _____

5.2 ¿Conoce usted cuanto es ingreso mensual total generado a partir de las actividades de la finca?

- Si
- No

5.3 ¿De ese total cuanto es su remuneración mensual por las labores realizadas en la finca? _____

¿Cuál es el destino de ese ingreso recibido? (Marque con x según sea)

- Vestimenta y artículos personales
- Pago de cuentas personales
- Ahorro
- Compra de insumos
- Compra de alimentos
- Financiamiento de estudio de los hijos
- Otro: especifique _____.

¡Muchas Gracias!